

Casos de planeación y gestión turística

Comportamientos, problemas y avances

Nora L. Bringas Rábago
Maribel Osorio García
Ana Pricila Sosa Ferreira
(Coordinadoras)



PASOS

Revista de Turismo y Patrimonio Cultural

Colección PASOS Edita, n° 27



Casos de planeación y gestión turística

Comportamientos, problemas y avances

Nora L. Bringas Rábago
Maribel Osorio García
Ana Pricila Sosa Ferreira
(Coordinadoras)



Revista de Turismo y Patrimonio Cultural

Pasos Edita, n° 27

www.pasosonline.org

Casos de planeación y gestión turística. Comportamientos, problemas y avances/ Nora L. Bringas Rábago, Maribel Osorio García y Ana Pricila Sosa Ferreira (coordinadoras) / María del Consuelo Arias González, Carlos Barrera Sánchez, Graciela Beatriz Benseny, Ana Paula Bistaffa de Monlevade, Nora Leticia Bringas Rábago, Angela María Carrión Carracedo Ozelame, Alejandra Díaz Castañeda, Jorge Ariel Federico Chara, María Florencia Romero, Alfonso González Damián, Rafael Hernández Espinosa, Carlos Alberto Hiriart Pardo, Wilson Hoyos, Steffani López Ruiz, Pablo Martínez Riquelme, Jonathan Montero Oropeza, Maribel Osorio García, Noelia Aymara Padilla, Daniel Fernando Queiroz Martins, María Daniela Rodríguez, Rafael Sánchez Acuña, Ana Pricila Sosa Ferreira, Djamel Eddine Toudert, Irene Vite Bustos (autores) / Tenerife: PASOS, RTPC / 2020/ 352 páginas incluida bibliografía.

1. Turismo I 2. Estudios socioespaciales II 3. Planeación y gestión del patrimonio III 4. Espacios urbanos, litorales y regionales IV. I Nora L. Bringas Rábago, Maribel Osorio García y Ana Pricila Sosa Ferreira (coordinadoras) II “Casos de planeación y gestión turística. Comportamientos, problemas y avances”. III PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. IV Colección PASOS Edita

Sistema de Clasificación Decimal Dewey: 300 - 301

Esta publicación fue sometida a un proceso de dictaminación doble ciego por pares académicos

Primera edición, junio de 2020

Edita:

PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural

P.O. Box 33.38360 · El Sauzal

Tenerife (España)

Director de la colección: Agustín Santana Talavera

www.pasosonline.org - Colección PASOS Edita, 27.

Imagen de cubierta: Agustín Santana Talavera

Formación: Bredna Lago

Corrección de estilo: Diana Bastida

ISBN (e-book): 978-84-88429-43-8

URL Academia Mexicana de Investigación Turística: www.amiturismo.org

URL Universidad del Caribe: www.unicaribe.mx

Índice

INTRODUCCIÓN	9
SECCIÓN 1. ESTADO DE CONOCIMIENTO	17
CAPÍTULO 1. Comportamiento socioespacial del turismo en Iberoamérica. Aproximación al estado de conocimiento Alejandra Díaz Castañeda y Maribel Osorio García	19
SECCIÓN 2. ESPACIOS URBANOS	45
CAPÍTULO 2. El Plan Morelia NExT 2041: valoración de las políticas y estrategias turísticas para el centro histórico de Morelia Carlos Alberto Hiriart Pardo	47
CAPÍTULO 3. La funcionalidad turística como método de gestión de la ciudad patrimonial: el centro histórico de Morelia como estudio de caso Carlos Barrera Sánchez	65
CAPÍTULO 4. Turismo y gastronomía urbana: los <i>food trucks</i> y los colectivos gastronómicos en Tijuana, B.C., México Nora L. Bringas Rábago y Djamel Eddine Toudert	81
CAPÍTULO 5. El papel de los empresarios locales en el impulso al turismo en León, Guanajuato Jonathan Montero Oropeza	105
CAPÍTULO 6. Desarrollo y sustentabilidad: Imaginarios, discursos y contrapropuestas en el turismo urbano de Valparaíso, Chile Steffani López y Rafael Sánchez	123

SECCIÓN 3. ESPACIOS LITORALES	141
CAPÍTULO 7. Turismo y patrimonio natural. El caso del partido de General Pueyrredon, Argentina Noelia Aymara Padilla y Graciela Beatriz Benseny	143
CAPÍTULO 8. Resiliencia paisajística para la conservación del patrimonio paisajístico en destinos turísticos litorales, estudio de caso Cancún, México María del Consuelo Arias González	163
CAPÍTULO 9. Significaciones del turismo desde la perspectiva de la comunidad local: el caso del CIP Nayarit, México Rafael Hernández Espinosa e Irene Vite Bustos	179
CAPÍTULO 10. Turismo residencial: los imaginarios en el Caribe Mexicano Ana Pricila Sosa Ferreira	201
CAPÍTULO 11. Capital social y calidad de vida de los habitantes de un destino turístico de sol y playa en el Caribe Mexicano Alfonso González Damián	223
SECCIÓN 4. ESPACIOS REGIONALES	243
CAPÍTULO 12. Producción social de espacios turísticos en Chile: modernidad, capitalismo y fragmentación territorial Pablo Martínez-Riquelme	245
CAPÍTULO 13. Turismo y desarrollo regional: un análisis sobre las principales fuerzas que operan en la formación y transformación del territorio de la Transpantaneira, Brasil Daniel Fernando Queiroz Martins, Angela Maria Carrión Carracedo Ozelame y Ana Paula Bistaffa de Monlevade	271
CAPÍTULO 14. Experiencia de turismo rural: El circuito de producción de agroalimentos y la feria De la Tierra a tu Mesa en San Patricio del Chañar, Neuquén, Argentina María Daniela Rodríguez, Jorge Ariel Federico Chara y María Florencia Romero	295

CAPÍTULO 15. Turismo y sus efectos globales sobre el patrimonio	
Wilson Hoyos	319
CONCLUSIONES GENERALES	
Maribel Osorio García	339
EVALUADORES	343
ACERCA DE LOS AUTORES	345

Capítulo 9

Significaciones del turismo desde la perspectiva de la comunidad local: el caso del cip Nayarit, México

Rafael Hernández Espinosa
Irene Vite Bustos

Resumen

Este trabajo se propone comprender el proceso de construcción de significados del turismo para los habitantes de la comunidad de Higuera Blanca, y específicamente del Centro Integralmente Planeado (CIP) Nayarit, en la fase del Proyecto Turístico Integral (PTI) Litibú, que se ubica aledaño a la comunidad, en el municipio de Bahía de Banderas, en el occidente de México. Para lograr este objetivo se aplicó una metodología cualitativa mediante entrevistas con residentes de la comunidad y observación etnográfica. Se partió de un marco teórico construccionista para el análisis de los significados. A partir de la interpretación de los mismos, se identificó que la significación del turismo desde la comunidad incluye como aspectos principales los cambios tanto físicos como sociales relacionados con la construcción del proyecto Litibú. En general, el CIP se asocia con cambios tanto positivos como negativos que son relevantes en términos de la calidad de vida de los habitantes. El enfoque desarrollado permite profundizar en las experiencias significativas de las personas residentes que se ven involucradas de forma directa en proyectos turísticos de importancia y permiten elaborar algunas consideraciones para los planificadores desde una perspectiva más humanista.

Palabras clave: construcción de significados, comunidad local, turismo, Centro Integralmente Planeado.

Introducción

Desde la segunda mitad del siglo xx, los gobiernos de México han implementado diversos programas en diferentes áreas del país para lograr un mayor desarrollo económico. Por ejemplo, el presidente Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) implementó el plan Marcha al Mar con el objetivo de desarrollar económicamente a las zonas costeras del Pacífico mediante la movilización de excedentes de población del altiplano y aprovechar los recursos marítimos (Fernández Agraz, 2014). Este plan efectuaba el acondicionamiento de infraestructura urbana para distintas regiones, entre las cuales se incluía el área de Puerto Vallarta y el municipio de Bahía de Banderas. Durante los dos sexenios siguientes se mantuvo el paulatino desarrollo de las vías de comunicación y los servicios en la región, lo que permitió el inicio de la actividad turística. Por otro lado, durante el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) comenzaron a decaer los destinos turísticos tradicionales, como Acapulco, y la entrada y salida de divisas comenzaron a disminuir (Tulio y Santamaría, 2015). Así, en 1974, se creó el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur), el cual promovió los Centros Integralmente Planeados (CIP) para el turismo, proyectados a mediano y largo plazo, con la pretensión de ser los polos de desarrollo turístico en el país. Estos centros estarían establecidos en territorios considerados marginales (Tulio y Santamaría, 2015). Para la implementación de los CIP ha sido necesaria la construcción de infraestructura urbana, ya que debido a sus características deben tener un fácil acceso y todos los servicios básicos a su disposición. Algunos de los CIP desarrollados en la denominada primera generación son Cancún, Ixtapa Zihuatanejo, Loreto, San José del Cabo y Huatulco (Dávila, 2014).

En el 2004, Fonatur inició el desarrollo de un CIP en la Riviera Nayarit, que incluiría tres PTI: Litibú, Costa Capomo y Las peñitas (Fonatur, 2006). El primero en construirse fue el PTI Litibú, ubicado en el municipio de Bahía de Banderas, al sur del estado. Este proyecto tiene una superficie de 167.50 hectáreas que han sido divididas para diversos usos e inversiones extranjeras para hoteles, viviendas residenciales, un campo de golf, entre otros (Fonatur, 2014).

Para el 2010, Fonatur anunció la implementación de infraestructura urbana para el desarrollo del PTI Litibú, con lo cual se generaron empleos para personas provenientes del sur de la república y de algunas comunidades aledañas (Mendoza, Hernández y Osorio, 2018). Una de estas comunidades es Higuera Blanca, la cual es colindante con el predio del desarrollo turístico. Y cuenta con 1300 habitantes (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [Inegi], 2010). Esta comunidad rural en los últimos años ha experimentado algunos cambios demográficos y socioeconómicos relacionados con el declive de la agricultura y con el impulso de la inversión en la infraestructura turística en la región (Hernández, Mendoza y Rioja, 2018).

Esta investigación pretende contribuir al análisis de experiencias y significaciones en torno al turismo, a través de la voz de las comunidades residentes; particularmente se enmarca en el contexto de proyectos turísticos diseñados y planeados desde modelos de desarrollo exógeno (Vivas, Rodríguez y Mendoza, 2010). Un propósito de este trabajo ha sido contribuir a que las instituciones gubernamentales participantes en estos desarrollos identifiquen la importancia de las perspectivas de los actores y habitantes locales en torno a elementos particulares que afectan su calidad de vida.

Algunos estudios han manifestado la importancia de considerar la voz de los actores locales en torno a la implementación de proyectos turísticos planeados desde afuera, tanto en una etapa previa, como en la de su pleno funcionamiento. En lo general, dichos estudios se han enfocado en el análisis de la actividad turística ya en marcha, ya sea desde las actitudes de los residentes (Gursoy, Jurowsky y Uysal, 2002; Gutiérrez Taño, 2009) o desde las percepciones de los impactos sociales del turismo (Brunt y Courtney, 1999; Northcote y Macbeth, 2005). Sobre los CIP, en particular, se han realizado algunos estudios de los impactos desde el punto de vista de los residentes (Mendoza, Monterrubio y Fernández, 2011; Mendoza y González, 2014). Sin embargo, desde la perspectiva de estudio de las experiencias subjetivas y de la construcción de significados, tal como lo propone Pernecky (2012), no se han realizado aún estudios en CIP. El análisis de las experiencias y significados de la actividad turística y del PTI para los habitantes de Higuera Blanca ofrecen un panorama importante en este sentido.

La investigación se desarrolló desde un enfoque hermenéutico, o fenomenológico en el sentido de Taylor y Bogdan (1987), mediante el cual fue posible realizar la indagación de aspectos como las experiencias y la construcción de significados que los habitantes de Higuera Blanca atribuyen al turismo y al PTI. En términos concretos, se utilizó una combinación de dos de los principales métodos cualitativos en las ciencias sociales (Mayan, 2001): la *grunded theory*, en el sentido de no partir de conceptos o teorías preconcebidas en la observación y análisis de las realidades cotidianas, y la fenomenología, caracterizada por enfocarse en el estudio y descripción de la esencia de la experiencia humana vivida.

La recopilación de la información se realizó, de acuerdo con los métodos, mediante la observación etnográfica y la entrevista semiestructurada (Valles, 1999). Se aplicaron 17 entrevistas a hombres y mujeres cuyas edades oscilan entre 23 y 72 años, los cuales se contactaron mediante visitas en casas y negocios y con la técnica de bola de nieve (Martínez Salgado, 2012). Lo anterior permitió registrar y analizar algunos aspectos de las experiencias de informantes de diferentes generaciones, así como el proceso de construcción de significados en la comunidad de Higuera Blanca sobre el turismo y el PTI Litibú. El análisis,

codificación e interpretación de los resultados, o fases administrativa e interpretativa (Gibbs, 2010), fue realizado con el apoyo del software MAXQDA (VERBI Software, 2017), permitiendo realizar el proceso con mayor flexibilidad.

Higuera Blanca en el contexto del desarrollo turístico regional

Higuera Blanca es una pequeña comunidad rural que en su breve historia ha tenido una relación muy cercana con los cambios derivados de la actividad turística en la región Bahía de Banderas, ubicada en el sur de Nayarit, en la frontera con el estado de Jalisco (mapas 1 y 2). Según datos de uno de los cronistas de la región, esta comunidad se originó como una pequeña ranchería habitada por trabajadores de la hacienda de Jaltempa a inicios del siglo xx (Gómez Encarnación, 2014). Sería hasta la década de 1950 que el reparto de tierras llegaría para estos primeros pobladores; el *Diario Oficial de la Federación* en México reporta que en 1951 se entregaron 5160 hectáreas de la hacienda de Jaltempa a 42 personas, y se menciona la dotación de ejidos al poblado de Higuera Blanca (Departamento Agrario, 1953).

A partir de ahí, el pequeño poblado comenzó a crecer, dado el interés de personas provenientes de otros lugares atraídas por la disponibilidad de tierras para trabajo. Las principales actividades productivas en ese momento eran la recolección de coquito de aceite para venta, la cría de ganado vacuno y la siembra de maíz, frijol y otros productos para autoconsumo. Pero fue hasta la década de 1970, debido al despunte de la actividad turística, que esta comunidad comenzó a vivir otros cambios importantes.

La actividad turística en la región tuvo su propio proceso. En el periodo posrevolucionario se realizaron en el país grandes transformaciones en la búsqueda del desarrollo estabilizador, que implicaba principalmente sustituir las importaciones por productos de manufactura nacional. Como parte de ello, en el sexenio del presidente Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) se implementó el plan Marcha al Mar, con el objetivo de desarrollar económicamente las zonas costeras del Pacífico mediante la movilización de excedentes de población del altiplano y aprovechar así los recursos marítimos (Fernández Agraz, 2014). Una de estas regiones fue la del Pacífico occidental, en torno al puerto de Vallarta. Mediante este programa se llevó a cabo el acondicionamiento de infraestructura urbana para el Puerto de Vallarta, así como otras obras que integraban el Valle de Banderas (Fernández Agraz, 2014).

Las actividades económicas que se realizaban hasta ese momento eran la pesca, el cultivo de tabaco y la producción del coquito de aceite, los cuales mantuvieron a flote la economía de la región durante la década de 1940 (Fernández Agraz, 2014). Sin embargo, la construcción de una unidad de riego en el Valle de Banderas, en 1954, permitió el desarrollo primario en la región, lo

cual trajo el asentamiento de instituciones oficiales de crédito agrícola y ganadero (Fernández Agraz, 2014). Por consiguiente, la agricultura de riego, la ganadería y la pesca comenzaron a tener un realce económico, y se dieron las condiciones para el desarrollo del sector de servicios, entre ellos, los turísticos.

La actividad turística en la región comenzó a tener importancia a partir de la imagen que se difundiera mediante el cine hollywoodense en la década de 1960¹ (Fernández Agraz, 2014) y, desde entonces, el interés fue progresivo en turistas e inversionistas extranjeros. Para esas fechas se había dado ya la apertura del aeropuerto de Puerto Vallarta y la terminal marítima Vallarta Marina, así como la carretera federal 200; apresurando con ello el crecimiento económico y turístico de la región. Para ese momento, el estado de Nayarit había también iniciado ya la creación de centros turísticos en el sur, orientados al mercado doméstico, como Rincón de Guayabitos, San Francisco, Sayulita y Bucerías, mediante la implementación de infraestructura urbana y el otorgamiento de facilidades para la rentabilidad de inversiones privadas, por ejemplo, en la construcción de inmuebles hoteleros (Fernández Agraz, 2014).

De tal suerte, y con una proyección de un mayor desarrollo turístico a futuro, durante el sexenio del presidente Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) se creó el fideicomiso Bahía de Banderas (FIBBA), a partir de la expropiación de una amplia franja de terreno a lo largo del litoral, en lo que hoy se denomina Riviera Nayarit (Secretaría del Patrimonio Nacional, 1970), la cual afectó, entre otros, al ejido de Higuera Blanca. Así, a inicios de la década de 1980, se comenzó la construcción de Nuevo Vallarta, proyectándose como desarrollo turístico de exclusividad, con campos de golf, una zona marítima, hoteles, fraccionamientos exclusivos y una zona comercial con todos los servicios.

Para 1989, se creó un nuevo municipio en la parte sur del municipio de Compostela, denominado Bahía de Banderas, hecho que generó las condiciones administrativas propicias para los inversionistas internacionales del ramo hotelero y de bienes raíces (Salazar Peralta, 2013). De tal suerte, las actividades primarias en el litoral y sus paisajes fueron sustituyéndose, paulatinamente, por la construcción de hoteles para distintos desarrollos turísticos. Uno de los desarrollos más importantes que surgieron en la región fue Hotel Four Seasons Resort Punta de Mita, a principios de la década de 1990. Y finalmente, en 2003, iniciaron los trabajos de construcción del PTI Litibú por parte de Fonatur, a un costado de la comunidad de Higuera Blanca, en los predios que les habían sido expropiados a inicios de la década de 1970.

1 Particularmente de la película *La noche de la iguana*, dirigida por John Huston, estrenada en 1964, la cual fue ganadora de un Óscar.

Mapa 2. Ubicación de Higuera Blanca y el PTI Litibú



Elaboración propia a partir de Márquez González y Sánchez Crispín, 2007.

Imagen 1. Avenida principal y acceso al PTI Litibú

Foto: Rafael Hernández Espinosa, trabajo de campo, 2017.

Imagen 2. Vista aérea del PTI Litibú

Foto: Recuperada de www.booking.com/hotel/mx/iberostar-playa-mita.es-ar.html

El PTI Lutibú tiene una superficie de 167.5 hectáreas, que han sido divididas para diversos usos que incluyen hoteles, viviendas residenciales, un campo de golf de 18 hoyos y clubes de playa, entre otros, con lo cual se ofrece como un lugar exclusivo, de alto confort y de seguridad. Durante la Reunión Nacional de Infraestructura Turística de Fonatur, en 2014, se señaló que con este proyecto se pretende, por un lado, apoyar al desarrollo y crecimiento de la infraestructura existente de la zona y, por otro, que sea un detonante de inversión, para la generación de empleos y el impulso de la prosperidad de la región en general.

En 2010, Fonatur anunció que para el desarrollo del CIP Litibú era necesario realizar modificaciones a la infraestructura del lugar, para lo cual se implementaron redes de alumbrado público, agua potable, drenaje sanitario, drenaje pluvial; además de impulsarse la construcción de vialidades y el sistema de canalización telefónica. Asimismo, para las comunidades aledañas, se realizó el mantenimiento de banquetas, baches, guarniciones, señalamientos, alumbrado público y áreas verdes (Fonatur, 2014). Sin embargo, algunas Organizaciones No Gubernamentales (ONG), como Green Peace México, han señalado que con la realización de estas modificaciones se han presentado problemáticas ambientales y sociales (Narváez, 2009). Si a esto se suma que, con la construcción de este desarrollo, se generaron empleos para las comunidades aledañas y también para personas provenientes de distintas partes de la república, se desprende que Higuera Blanca, al ser la única comunidad colindante con el PTI, ha recibido tanto beneficios como afectaciones.

Uno de los cambios más importantes ha sido el crecimiento demográfico. En el censo de 2010, del Inegi, se reportó que esta comunidad tenía una población total de 1 360 habitantes, siendo éste el doble de habitantes reportados en el 2000 (tabla 1).

Año	Hombres	Mujeres	Total
1950	52	36	88
1960	101	90	191
1970	-	-	402
1980	329	308	637
1990	303	300	603
1995	292	272	564
2000	396	359	755
2005	517	443	960
2010	700	660	1360

Imagen 3. Calle y plaza de la comunidad de Higuera Blanca



Foto: Rafael Hernández Espinosa, trabajo de campo, 2017.

Otro de los cambios que se acentuaron fue la sustitución de la agricultura por actividades secundarias y terciarias. El impulso de la inversión en la infraestructura turística en la región provocó que los empleos se comenzaran a relacionar con la actividad turística, principalmente en la construcción y en servicios. Entre 1980 y el año 2000, el porcentaje de población de la comunidad ocupada en el sector primario pasó de 78 a 22%, la del sector secundario pasó de 12 a 32% y la del sector terciario pasó de 8 a 45% (Márquez González y Sánchez Crispín, 2007). Actualmente, los ingresos de alrededor de 60% de habitantes de la comunidad están relacionados con la actividad turística, aunque no necesariamente se vinculan con la presencia del PTI (Mendoza *et al.*, 2018).

Existe, pues, una relación ambigua entre el Proyecto Litibú y la comunidad de Higuera Blanca porque, aunque está muy próximo el uno de la otra, sus vínculos son débiles. Ello debido a que aún son escasos los pobladores que han encontrado trabajo en el PTI, o a que el espacio de éste está delimitado por un muro que impide la vista y el paso hacia el interior o porque los habitantes sólo interactúan con los turistas de forma indirecta y efímera cuando visitan la comunidad en los esporádicos paseos de cabalgata o de cuatrimoto. Sin embargo, parte de estos aspectos se comprenderán mejor si se abordan desde la perspectiva de los habitantes y sus significaciones en torno al turismo y al PTI, lo cual se presentará en un apartado posterior. Antes de ello, se ofrece una revisión conceptual para ese propósito.

La construcción de significados

El esfuerzo de Alfred Schütz (1972, 2003) por dar un fundamento a la teoría del conocimiento en las ciencias sociales desde la fenomenología de Husserl, le llevó a consolidar la idea de que la teoría social debe tomar en cuenta principalmente el sentido común. Uno de los argumentos principales es que las personas realizan ciertas acciones dando por hecho las cosas sin dudar de la realidad. Schütz (1993) menciona que existen dos tipos de significados: el subjetivo, refiriéndose a la propia construcción mental de la realidad en la que definimos algunos componentes como significativos, y el objetivo, siendo éste un conjunto de significados que existen como parte de la cultura y que son compartidos en una colectividad. Los motivos, por otro lado, son las razones que explican las acciones de los actores que, a diferencia de los significados, se refieren al modo en el que los primeros determinan qué aspectos del mundo social son importantes para ellos, haciendo que se le dé sentido a las cosas y a las acciones que realizamos. Se entiende así que algunos de nuestros comportamientos han sido transmitidos y otros son configurados de acuerdo con el contexto en el que nos encontramos.

A partir de ello, Berger y Luckman (1968) concibieron la realidad como consecuencia de un proceso dialéctico de lo objetivo-subjetivo, donde lo objetivo se constituye por las relaciones sociales, los tipos de hábitos y las estructuras sociales en general; y lo subjetivo son los roles sociales, la formación de identidades y la interpretación simbólica en general. Así, Berger y Luckman (1968) adoptan el punto de vista de que la realidad se construye socialmente, proceso en el que toman parte procesos como la conciencia, el mundo intersubjetivo, la temporalidad, la interacción social y el lenguaje. Este último es uno de los principales medios por los cuales la sociedad interactúa entre sí y a través del cual se da la construcción de significados.

Kenneth Gergen (2006, citado en Arcila Mendoza, Mendoza Ramos, Mario Jaramillo y Cañón Ortiz, 2010) opina que los significados implican una construcción de relaciones, por medio de acciones y suplementos, que permiten contextualizarlos; el lenguaje adquiere un valor en esas relaciones. Por lo tanto, el sentido depende del contexto en el que se aplique. Jerome Bruner (1990), por otra parte, ha señalado de igual manera que para comprender al ser humano es necesario estudiar la construcción de significados. Es decir, su propuesta de psicología cultural es una forma de comprender al ser humano como un ser cultural que construye y reconstruye significados. En este sentido, se pone especial importancia a las narraciones, pues éstas, al contener acontecimientos, creencias, deseos y formas de vida, son parte fundamental en la configuración de las experiencias y la construcción de significados.

En la investigación del turismo, la perspectiva construccionista —es decir, de la construcción de significados— ha sido escasamente abordada, tanto en el ámbito conceptual como en el aplicado, según señala Pernecky (2012). En el plano conceptual destacan los trabajos de Hollinshead (2006), Chambers (2007), Ayikoru (2009), González Damián (2009), Campodónico y Chalar (2013), y el mismo Pernecky (2012). En el plano de la aplicación teórica, en estudios concretos pueden señalarse como importantes los trabajos de McCabe y Stokoe (2004), McCabe (2005), Rickly-Boyd (2010) o Bosangit, Hibber y McCabe (2015), cuyas líneas analíticas giran en torno a la construcción de experiencias a partir de los significados inmersos en las narraciones de los turistas.

En general, el punto central del conjunto de estudios mencionados es la afirmación de que el fenómeno del turismo, bajo un análisis exhaustivo, está socialmente construido. La aplicación del construccionismo en los estudios del turismo, señala Pernecky (2012), se centra en la idea de que éste se construye mediante interacciones entre personas que deben contar con los recursos y conocimientos necesarios para establecer una interacción de tipo turística y que se requiere que éstas sean repetidas para que, con el tiempo, se erija la realidad social del turismo en un determinado sitio o espacio de destino. Así, el turismo se ha construido a partir de los significados que tienen para las personas los objetos, los lugares, los roles asignados, etc., los cuales dependen de y son creados y recreados por las estructuras y sistemas que sostienen al turismo; por ello éste es negociable y renegociable dentro de las dinámicas socioculturales. A partir de lo anterior, se entiende que el turismo no puede valorarse por sí mismo si no se interpreta y transmite de manera significativa (Pernecky, 2012).

Por otro lado, González Damián (2009) propone que la construcción social del turismo se desarrolla en el proceso de interacción anfitrión-turista, la cual se desarrolla en tres momentos: los previos, los durante y los posteriores a la situación del encuentro cara a cara. Con ello, cada interacción se preestructura y estructura aportando nuevos y novedosos elementos donde, al final, turistas y anfitriones dejan de tener significados individuales y se transforman en actores típicos. Éstos, con sus actividades, constituyen entidades sociales que se institucionalizan con el paso del tiempo. Así, ello mostraría que el turismo es una construcción social.

En este modelo se identifican dos roles fundamentales, el de anfitrión y el de turista, donde el primero se desglosaría en dos partes: el anfitrión activo, que es el que participa en las agencias de viajes, hoteles, restaurantes, dependencias de gobierno, entre otros, donde se desarrolla la interacción turística; y el anfitrión pasivo, el cual no tiene una función clara en la actividad turística y no interactúa de manera directa o consciente con los visitantes, pero vive donde se encuentra el atractivo turístico y comparte sus recursos con los turistas (González Damián, 2009). Cabe mencionar que, aunque en este trabajo dicha distinción se considera

útil, dado que el término anfitrión remite a personas que “reciben invitados”, consideramos que quienes residen en la localidad, pero que no están involucrados en la actividad turística (porque no están a favor de ella o simplemente porque no tienen interés ni forma de participar), no pueden considerarse anfitriones en el sentido señalado arriba. Esto último tiene una importancia central para este trabajo, ya que la comunidad de estudio se constituye casi en su totalidad por personas en esta condición, que no son empleados por el Proyecto Litibú y no han tenido una participación en las decisiones que han llevado a la implementación del PTI Litibú.

Significaciones y experiencias del turismo en Higuera Blanca

En este apartado se presentan los resultados derivados del análisis de las entrevistas con los residentes. La información se dividió en tres categorías principales que reúnen conjuntos de significados de la incidencia del turismo, surgidos en las conversaciones con ellos: la comunidad, el turismo y el Proyecto Litibú. Higuera Blanca, la comunidad más próxima al Proyecto, ha experimentado diversos cambios desde su fundación como una localidad oficial en la primera mitad del siglo xx (Hernández *et al.*, 2018), después de haber sido una ranchería habitada por trabajadores de una fábrica de aceite de coco. Resulta por ello importante remontarse a los momentos previos a la construcción del PTI Litibú en la experiencia de los residentes, lo que permitirá tener una imagen de los cambios y contrastes significativos con la etapa posterior a la implementación del mismo.

La comunidad

A partir del análisis de los relatos obtenidos, se identificó que, en la idea que se mantiene hasta hace tres o cuatro décadas, en la comunidad había poca población y se carecía de muchos servicios, como luz eléctrica, sistema de drenaje, carreteras, entre otros. Los informantes mayores se expresan del pasado de su comunidad como un lugar perdido o solitario, sin relevancia para la región.

Aquí era un pueblito arrumbado, [...] se componía el pueblito, cómo decir, este tramo [con] un montoncito de casas aquí alrededor, una casita medio hecha ya, casitas por allá y casitas así (agricultor, 72 años).

Por otro lado, algunos hicieron referencia, como un aspecto positivo, a que “todos eran familiares” o que al menos todos en la comunidad se conocían, lo cual ayudaba a que la convivencia fuera cordial, pues se guiaba por normas consensuadas entre ellos mismos.

Uno de los sucesos que tiene relevancia en la memoria colectiva es la expropiación de predios realizada en 1970 por el gobierno federal en el litoral del sur de Nayarit, y que incluyó parte de su ejido. Este terreno que les fue expropiado

quedó en desuso por varios años y finalmente se utilizó para la construcción del proyecto turístico en la playa Litibú. Los residentes no volverían a tener tan presente el hecho de la expropiación hasta que se comenzó la construcción del Proyecto Litibú, haciéndoles recordar una vivencia que no fue la más positiva. Algunos de ellos mantenían la esperanza de que se les retribuyera de mejor manera la expropiación o que incluso les fuera devuelta la propiedad.

Allá había una parcela de un señor de aquí, pero todo fue expropiado, y ya no metieron mano porque llegó la empresa ésta, Fonatur (cocinero del complejo Punta de Mita, 42 años).

Con el inicio de la construcción del Proyecto Litibú a mediados de la década del 2000, comenzaron cambios más visibles y acelerados, principalmente demográficos y ambientales. No obstante, esto tiene como antecedente el desarrollo de la actividad turística en la región y derivó en la construcción del Proyecto Litibú. Con relación a la actividad turística se presentan algunos testimonios que muestran parte de sus significaciones y que ayudarán a comprender posteriormente los significados concretos del PTI Litibú para la comunidad de Higuera Blanca.

El turismo

La conformación de la actividad turística durante la década de los setenta en la región de Bahía de Banderas trajo consigo algunos cambios en la comunidad. Los informantes explicaron que, para ellos, ésta significó la obtención de empleos en hoteles y restaurantes de los diversos desarrollos turísticos de la región, principalmente en Puerto Vallarta:

Como no hay mucho qué ver aquí y hacer, entonces [los habitantes] salen a trabajar a otros lados, a hotelería y eso... Porque se van a trabajar en hoteles de Vallarta, Bucerías y así (ama de casa, 45 años).

Por otro lado, la actividad turística ha traído consigo otro tipo de beneficio para las comunidades aledañas, pues a la par de ir mejorando relativamente la economía de algunas de ellas, ciertos desarrollos turísticos han comenzado a colaborar con apoyos en especie a distintas comunidades para mostrar su compromiso como empresas socialmente responsables (Fundación Punta Mita, s/f). Esto significó, por ejemplo, que se comenzaran a realizar labores de limpieza para dar buena impresión a los visitantes, además de que se llevaron a cabo trabajos de infraestructura urbana en algunas comunidades.

Sin embargo, al mismo tiempo se fue generando la percepción en los residentes de que sólo las personas con un nivel económicamente alto son quienes podrían disfrutar de los servicios de los desarrollos turísticos de mayor escala.

Es turístico, pero es más negocio, no es para gente común, si tienes dinero entras, si no, no. Si tienes dinero y traes huaraches te dejan meter y si no traes dinero, andes como andes, no te dejan meter. A veces, si eres latino menos, a no ser que trabajes ahí... (Luis, 55 años, comerciante).

El desarrollo turístico en esta región ha ido captando turistas con un amplio poder adquisitivo, a la vez que ha sustituido paulatinamente las actividades productivas primarias (Salazar Peralta, 2013). Además de ello, aunque los hoteles y los restaurantes brinden empleo a los habitantes de la región, muchas veces restringen la aceptación de personal si no saben hablar inglés o si su edad es avanzada:

Y si no sabes inglés no te dan trabajo, y con trabajo uno sabe hablar su lengua. Para ser velador tienes que saber un poco de inglés, a mí no me dieron estudios, yo no sé nada (agricultor, 65 años).

El turismo, entonces, se ha ido significando como una actividad en la que se observan visos de exclusión, pues, por un lado, los costos para los consumidores son elevados y, por el otro, la oportunidad de desarrollo laboral no es para todos.

El Proyecto Litibú

El Proyecto Turístico Integral Litibú es denominado generalmente por los informantes como Fonatur y es significativo físicamente por el gran letrero de esta institución a la entrada del desarrollo, así como por estar separado de la comunidad y del entorno por un muro que delimita su contorno.

Los informantes mencionan que muy pocos de ellos conocen el Proyecto Litibú en sus interiores, ya que sólo los que trabajan pueden entrar. Algunos mencionan que en el lugar se encuentran dos hoteles, La Tranquila e Iberostar, además de contar con un área de condominios de la empresa Haixa. Es del conocimiento de los informantes también que los costos dentro del Proyecto Litibú son muy elevados, dada la información que los escasos empleados del complejo residentes en la comunidad les han compartido. La expresión “si tienes dinero entras, si no, no”, de uno de los informantes citado en el apartado anterior, sintetiza la idea de que el muro no sólo es físico, sino también simbólico, y establece fronteras y diferencias de clase.

Los informantes comentan, por otro lado, que entre los cambios positivos que el Proyecto Litibú ha generado dentro de la comunidad está la creación de empleos, de manera concreta en la construcción de los hoteles y los condominios, en el mantenimiento de los mismos o del campo de golf, y en la colaboración como afanadoras, recamaristas, cocineros, meseros, lavatrastos, etcétera.

Unos trabajan [...] en los hoteles o restaurantes, y pues [es] buen trabajo porque, pues, les dan sus seguros, sus beneficios y buena paga también... (ama de casa, 52 años).

Y de manera indirecta algunos empleos relacionados con la actividad turística son la renta de cuartos o casas, y negocios como tiendas, lavanderías, cocinas, restaurantes, taxis, etc. Asimismo, algunas personas de la comunidad, aprovechando los terrenos que aún tienen, emprendieron su propio negocio, por ejemplo, en el Rancho Montealbeña o Vista Paraíso, como se llama en la actualidad, donde se brinda el servicio de guías, paseos a caballo o cuatrimotos a los huéspedes del Proyecto Litibú.

Otro de los cambios que se reconocen como positivos a partir de la construcción del PTI ha sido la construcción de infraestructura urbana en la comunidad, como el drenaje, las carreteras y el empedrado de las calles, y que fue realizada por un compromiso entre el Ayuntamiento y Fonatur.

Y la verdad pues sí, sí ha habido cambios. Antes era un pueblito sin calles, sin nada, la pura terracería... Ahorita ya, como sea... Pues, el empedrado es parte también del Proyecto ése [...] Ese fue el compromiso que tuvo el Proyecto, que aquí no había drenaje... se comprometió [también] a que iba meter una planta que nos beneficia a nosotros muchísimo, por lo del agua, antes batallábamos mucho (comerciante, 67 años).

Ello dio paso a la expansión del transporte público, lo que los informantes expresan como uno de los cambios positivos más importantes en la comunidad por la mayor facilidad para desplazarse fuera. Así lo indica el informante referido anteriormente: “ahorita diario hay transporte, a cada ratito hay transporte... que es beneficio pa'l pueblo, que es lo principal”.

Sin embargo, algunos de los cambios que se consideraron como significativos por los informantes no han sido tan favorables. La creación de empleos, a pesar de ser una fuente de ingresos económicos para hombres y mujeres de la comunidad, han provocado, según los entrevistados, efectos negativos en la estabilidad familiar, trayendo como consecuencia el cambio de valores en las nuevas generaciones.

Hoy resulta que [en] las nuevas generaciones, la esposa trabaja en un lado, el marido por otro, ¿y los niños dónde quedan? A lo mejor se los dejan al abuelo, pero el abuelo también tiene que trabajar, la señora ya está viejita, el niño no le hace caso y se va por ahí, ya se junta con sus otros compas. Probablemente ahí esté la cosa de que se van metiendo a las drogas (empleado en embarcaciones pesqueras, 45 años).

Por otro lado, para algunos informantes el Proyecto provocó la deforestación de árboles y gran parte del palmar que se encontraba en las orillas de la playa Litibú; hecho al que atribuyen la disminución de agua, además de que el suelo ya no sea tan fértil como antes y las cosechas ya no den buena remuneración económica.

Ya no se da nada, como ya no hay agua aquí por la deforestación. Aquí y en Roma la deforestación está difícil. Antes porque se necesitaba para los cultivos, pero ahora, nomás por gusto, porque quiero una casa o para que no me tape aquel árbol y va pa' abajo (comerciante, 55 años).

Aunado a ello, el precio de los terrenos ha aumentado debido a una alta demanda por los predios desde la construcción del Proyecto Litibú. Como ha ocurrido en toda la zona de la bahía, la necesidad de contar con nuevas áreas urbanizables produjo en los últimos años una fuerte especulación del suelo, elevando su valor hasta a alcanzar precios entre los 1 200 y los 3 mil pesos por metro cuadrado (Mendoza *et al.*, 2018).

Ya piden dólares... está como el otro pedacito donde nosotros vivimos, es un pedacito chiquito, no está tan ancho [...] ya están pidiendo lo doble [que antes de la construcción del Proyecto] y es un pedacito chiquito nada más que están pidiendo 400 mil pesos (ama de casa, 40 años).

En general, se puede decir que el Proyecto Litibú se significa por los habitantes de Higuera Blanca como un desarrollo impulsado por actores ajenos a la comunidad, el gobierno y las grandes empresas, y que ha traído cambios importantes. Estos implican beneficios, principalmente materiales, reflejados en las mejoras de infraestructura y servicios para la comunidad, así como algunos empleos, y también perjuicios, que son principalmente de carácter ambiental y social. El turismo, y en particular el Proyecto Litibú, es visto como un negocio importante para algunos, los que tienen poder económico, que genera perjuicios importantes en la comunidad y sólo ha generado beneficios incipientes de manera indirecta.

Las experiencias que los habitantes de la comunidad guardan en su memoria colectiva de alguna manera influyen en la significación que este complejo turístico posee, tanto los hechos pasados que se le asocian (las condiciones precarias de la comunidad y la expropiación de las parcelas ejidales), como los aspectos presentes que se definen como efectos derivados de la implementación del mismo.

Aspectos de la construcción de significados en los habitantes de Higuera Blanca en torno al PTI Litibú

A partir de lo anterior se observa cómo la construcción de los significados se refleja en las narraciones de los informantes sobre los sucesos y acontecimientos

que han presenciado, así como sobre sus experiencias personales y colectivas, referentes a la actividad turística. Esas narraciones se conciben como versiones de los hechos que no se generan de forma automática en las experiencias individuales, sino que son producidas en y por las negociaciones de sentidos que surgen en las interacciones sociales (Bruner, 1990; Gergen, 1989, citado en Arcila *et al.*, 2010), en este caso entre los residentes mismos, entre ellos con los participantes directos en la actividad turística, con los guías, los trabajadores de los desarrollos turísticos, los habitantes de otras comunidades que viven del turismo y, eventualmente, con los propios turistas.

En el análisis previo se puede identificar que el conocimiento expresado en los testimonios muestra la construcción de significados objetivos (Schütz, 1972), ya que los informantes expresan sentidos compartidos acerca del turismo y del Proyecto Litibú, como “beneficio para la comunidad”, “lugar de trabajo”, “negocio de las grandes empresas”, por ejemplo. Sin embargo, también se observan significados subjetivos, ya que cada informante de manera personal asocia al Proyecto Litibú sentidos diversos, como “empleo”, “mejores servicios”, “destructor de la naturaleza”, “cambio de valores”, “lujoso y caro”, debido a que cada entrevistado se remite a su experiencia personal con la actividad turística.

Es posible apreciar que, de acuerdo con la posición de los informantes con respecto al turismo, ya sea como trabajadores del Proyecto Litibú o en actividades no relacionadas con el turismo, las respuestas se construyen mostrando actitudes de modo positivo o negativo. Esto se debe a que el contexto donde se encuentran los informantes influye en el valor que adquiere el lenguaje en la relación social (Gergen, 1989, citado en Arcila *et al.*, 2010).

Por otro lado, en la construcción de los significados del turismo y del Proyecto Litibú intervienen aspectos más amplios del proceso social, que implican también a las instituciones relacionadas con el turismo, las cuales comienzan a dar significado a la actividad turística mediante su promoción (González Damián, 2009), como es el caso de Fonatur. Este organismo, a través de su discurso sobre el beneficio social de los CIB, influyó en la generación de ideas acerca de que el turismo es una actividad económica importante, principalmente para las comunidades, por los grandes beneficios sociales y económicos que trae. Así también comenzó a dar signos de progreso y modernidad desde las construcciones iniciales de las grandes estructuras y edificios para los hoteles, los restaurantes, los condominios, el campo de golf, etc. Lo anterior muestra cómo, aunque el Proyecto Litibú ha significado para los residentes algunas afectaciones en la vida social de la comunidad, la idea de progreso y modernización permea con fuerza como una forma de legitimación de este desarrollo turístico.

Conclusiones

El trabajo presentado pretendió analizar la construcción de significados en la comunidad de Higuera Blanca acerca del turismo y del Proyecto Turístico Integral Litibú, perteneciente al complejo del Centro Integralmente Planeado Nayarit. Mediante un enfoque hermenéutico, se exploraron e identificaron algunos significados y sentidos relevantes para los residentes en torno a ello.

En primer lugar, se observó que los informantes mantienen una visión sobre su comunidad donde el pasado sirve como referencia para dar un sentido a lo contemporáneo y a las condiciones actuales. Dicho pasado está marcado por grandes carencias materiales, considerando a su comunidad como aislada y sin importancia en la región. Aunado a ello, se recuerda como uno de los sucesos más destacados y poco agradables la expropiación de tierras donde hoy día se encuentra el Proyecto Litibú que, aunque no estaba directamente relacionado con ello, permanece como un punto de referencia para la significación del turismo y del mismo PTI.

En la actualidad, la comunidad se percibe como beneficiada por la llegada de servicios y de la infraestructura que trajo consigo el desarrollo turístico, así como por las oportunidades de empleo. Sin embargo, no dejan de advertirse algunos desencuentros por la forma en que ha evolucionado el turismo, pues se ha puesto de manifiesto, desde su punto de vista, que el turismo de la región no representa oportunidades laborales para todos y que, por otro lado, no es un destino para cualquier turista, sino que está dirigido a un público de ingresos altos.

Asimismo, se identificaron algunas significaciones del PTI derivadas de la manera en que se han percibido los efectos del mismo en la comunidad. En torno a ello se manifestaron algunos aspectos que remiten tanto a actitudes positivas como negativas en relación con todas las transformaciones que, finalmente, se perciben de alguna manera como importantes por incidir en su vida cotidiana, tanto de forma ambiental como material, mostrando un cambio más evidente en lo económico y social de la comunidad.

Algunas de las modificaciones se ven reflejadas en la construcción de infraestructura urbana del lugar, lo cual brinda mayor integración de transporte a la zona. Pero a pesar de los beneficios obtenidos, los informantes manifiestan experimentar sensaciones de exclusión en el sentido en que el proyecto establece fronteras y diferencias de clase. Asimismo, uno de los temas importantes en relación con el PTI es su asociación con la deforestación a partir de su construcción y los efectos ambientales subsiguientes, como la falta de agua.

A partir de lo anterior, se plantea que este abordaje ha permitido explorar de forma más propiamente cualitativa aspectos que algunos estudios sobre los impactos sociales y culturales del turismo han destacado (Brunt y Courtney,

1999; Northcote y Macbeth, 2005), en especial aquellos que tienen que ver con los valores y con la dimensión psicosocial o fenomenológica. En este sentido, más allá de la identificación de las percepciones acerca de dichos impactos, como hace la metodología tradicional a partir de encuestas, este enfoque teórico-metodológico permitió explorar el proceso de construcción de los significados que están de por medio en dichas percepciones.

Asimismo, se pretende que este estudio contribuya a alentar futuras investigaciones, considerando este enfoque como complementario a otros ya consolidados, por un lado, pero por el otro, impulsando nuevos estudios sobre proyectos turísticos como los CIP, realizados por Fonatur. Esto con la finalidad de encontrar un equilibrio justo entre las necesidades y los derechos de los pobladores y el interés de los desarrolladores turísticos. El presente trabajo muestra que la parte integral de este proyecto no se ha visto reflejada en las narrativas de la población. Por lo anterior, resulta importante tomar en cuenta no sólo el punto de vista oficial y las opiniones críticas de organizaciones externas, sino también la voz de la comunidad acerca de desarrollos turísticos como éste. Ello ayudaría a conocer mejor los efectos que provocan este tipo de desarrollos turísticos en la vida de los habitantes y a implementar de mejor manera la integración social y económica de los mismos.

Bibliografía

- Arcila Mendoza, P., Mendoza Ramos, Y., Mario Jaramillo, J. y Cañón Ortiz, Ó. (2010). Comprensión del significado desde Vygotsky, Bruner y Gergen. *Revista Diversita- Perspectivas en Psicología*, 6(1), 37-49.
- Ayikoru, M. (2009). Epistemology, Ontology and Tourism. En J. Tribe (Ed.), *Philosophical Issues in Tourism* (pp. 62-79). Bristol: Channel View Publications.
- Berger, P. y Luckman, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bosangit, C., Hibbert, S. y McCabe, S. (2015). If I Was Going to Die I Should at Least Be Having Fun: Travel Blogs, Meaning and Tourist Experience. *Annals of Tourism Research*, 55, 1-14.
- Bruner, J. (1990). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza Editorial.
- Brunt, P. y Courtney, P. (1999). Host Perceptions of Sociocultural Impacts. *Annals of Tourism Research*, 26, 493-515.
- Campodónico, R. y Chalar, L. (2013). El turismo como construcción social: un enfoque epistemo-metodológico, *Anuario Turismo y Sociedad*, XIV, 47-63.
- Chambers, D. (2007). Interrogating the 'Critical' in Critical Approaches to Tourism Research. En I. Ateljevic, A. Pritchard y N. Morgan (Eds.), *The Critical Turn in Tourism Studies: Innovative Research Methodologies* (pp. 105-120). Amsterdam: Elsevier.

- Dávila, A. (2014). Centros Integralmente Planeados en México: las piezas del proyecto turístico de Fonatur [conferencia]. En *VI Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo*. Barcelona: DUOT.
- Departamento Agrario. (19 de enero de 1953). Resolución sobre dotación de ejido al poblado de Higuera Blanca, en Compostela, Nay. *Diario Oficial de la Federación*, pp. 13-14.
- Fernández Agraz, C. (2014). *El turismo como factor de transformación del sector agrícola de Bahía de Banderas, Nayarit* (tesis doctoral). Universidad de Guadalajara, México.
- Fondo Nacional de Fomento al Turismo. (2006). *Libro Blanco. Centro Integralmente Planeado Nayarit (CIP Nayarit)*. Recuperado de www.fonatur.gob.mx
- Fondo Nacional de Fomento al Turismo. (2014). El desarrollo e impulso regional de la Riviera Nayarit y Jalisco [panel]. En *Reunión Nacional de Infraestructura Turística*. México: Sector.
- Gibbs, G. (2010). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Gómez Encarnación, E. (2014). *El Guamuchil y sus fiestas patronales* [página web]. Recuperado de <https://bit.ly/2KgarwT>
- González Damián, A. (2009). El turismo desde un enfoque de sociología constructivista. *Teoría y Praxis*, 6, 107-122.
- Gursoy, D., Jurowsky, C. y Uysal, M. (2002). Resident Attitudes. A Structural Modeling Approach. *Annals of Tourism Research*, 29(1), 79-105.
- Gutiérrez Taño, D. (2009). *Las actitudes de los residentes ante el turismo* (tesis doctoral). Universidad de la Laguna, Tenerife.
- Hernández, R., Mendoza, M. y Rioja, L. (2018). Turismo y cambio sociocultural en la comunidad local: una aproximación etnográfica en la Riviera Nayarit, México. *Teoría y Praxis*, 26, 67-96.
- Hollinshead, K. (2006). The Shift to Constructivism in Social Inquiry: Some Pointers for Tourism Studies. *Tourism Recreation Research*, 31(2), 43-58.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010). *Censo de población y vivienda 2010*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/default.html>
- Márquez González, A. y Sánchez Crispín, Á. (2007). Turismo y ambiente: la percepción de los turistas nacionales en Bahía de Banderas, Nayarit, México. *Investigaciones Geográficas*, 64, 134-152.
- Martínez Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3), 613-619.
- Mayan, M. (2001). Una introducción a los métodos cualitativos. Alberta: IIQM.
- McCabe, S. (2005). Who Is a Tourist? *Tourist Studies*, 5(1), 85-106. doi: 10.1177/1468797605062716
- McCabe, S. y Stokoe, E. H. (2004). Place and Identity in Tourists' Accounts. *Annals of Tourism Research*, 31(3), 601-622.

- Mendoza, M. y González, J. C. (2014). Impactos socioculturales del turismo en el Centro Integralmente Planeado Loreto, Baja California Sur, México. Percepción de los residentes locales. *Teoría y Praxis*, 15, 117-146.
- Mendoza, M., Hernández, R. y Osorio, M. (2018). El Centro Integralmente Planeado (CIP) Litibú (Nayarit) y sus efectos en la comunidad de Higuera Blanca: paradojas, reacciones y negociaciones. *Turismo y Sociedad*, XXII, 65-84. doi: <https://doi.org/10.18601/01207555.n22.04>
- Mendoza, M., Monterrubio, J. C. y Fernández, M. (2011). Impactos sociales del turismo en el Centro Integralmente Planeado (CIP) Bahías de Huatulco, México. *Gestión Turística*, 15, 47-73.
- Narváez, J. (9 de marzo de 2009). Errores de planeación hicieron quebrar a inversionistas españoles. Fracaso el centro turístico de Litibú, Nayarit, señalan ONG. *La Jornada*, p. 37.
- Northcote, J. y Macbeth J. (2005). Limitations of Resident Perception Surveys for Understanding Tourism Social Impacts. The Need for Triangulation. *Recreation Research*, 30(2), 43-54.
- Pernecky, T. (2012). Constructionism Critical Pointers for Tourism Studies. *Annals of Tourism Research*, 39(2), 1116-1137.
- Rickly-Boyd, J. (2010). The Tourist Narrative. *Tourist Studies*, 9(3), 259-280.
- Salazar Peralta, A. M. (2013). Dinámicas psicopolíticas el turismo internacional y las segundas residencias en la Riviera Nayarit. En C. O. Bazán, *Enfoques antropológicos sobre el turismo contemporáneo* (pp. 111-129). México: UNAM-IIA.
- Schütz, A. (1972). *Fenomenología del mundo social*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Schütz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Schütz, A. (2003). *El problema de la realidad social. Escritos I*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Tulio, M. y Santamaría, A. (2015). Los Centros Integralmente Planeados (CIP) en México. *REV. Latino-Americana de Turismología*, 1(1), 36-53.
- Valles Martínez, M. (1999). *Técnicas cualitativas para la investigación social*. Madrid: Editorial Síntesis.
- VERBI Software. (2017). *MaxQda. Guía de introducción*. Berlin: VERBI Software. Consult. Sozialforschung. GmbH
- Vivas, A., Rodríguez, M. y Mendoza, E. (2010). Desarrollo endógeno. Opción para el rearme humanizado del sistema productivo latinoamericano. *E-Journal-UNAM*, 231, 9-31.

Este libro tiene como objetivo reunir experiencias sobre planeación y gestión del turismo en México, Chile, Argentina y Brasil, presentando diversos casos de estudio, sus marcos teórico-metodológicos y los hallazgos reportados. Estos resultados constituyen aportaciones al estado de conocimiento de la temática y suman esfuerzos para realizar un trabajo más sinérgico y colaborativo en América Latina.

La obra se encuentra organizada en cuatro secciones. La primera presenta un encuadre del estado del arte de los estudios socioespaciales del turismo, brindando precisamente un marco o punto de partida; la segunda integra estudios de turismo urbano, sus actores y la gestión del patrimonio. Una siguiente sección reúne distintos análisis de turismo de litoral, su relación con el paisaje y los significados sociales de éste. La cuarta y última presenta investigaciones en ámbitos regionales, en procesos de reconversión tanto micro como macro y su relación con el patrimonio.

De acuerdo con las conclusiones, los estudios de caso presentados en los diversos capítulos constituyen análisis reflexivos y críticos que podrían ser ubicados dentro de la corriente teórica estructuralista, en la línea crítica de herencia marxista o entre los estudios de geografía humana y cultural, situando a la investigación turística de América Latina en la línea de la discusión del turismo como fenómeno societario.

The logo for PASOS features the word "PASOS" in a white, serif font. The letter "O" is replaced by a white diamond shape. A white, wavy line is positioned below the letters "A", "S", and "O".

Revista de Turismo y Patrimonio Cultural

Colección PASOS Edita, nº 27